

## LAUDATIO DEL ILUSTRÍSIMO SR. D. JOSÉ JERÓNIMO ESTÉVEZ.

**Con motivo de la Solemne Sesión Pública celebrada por la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental para dar homenaje «in Memoriam» a nuestro Secretario General.**

**Por el Ilmo. Sr. D. Manuel Durán Ferrer. Académico Numerario.**

Excmo. Señor Vicepresidente del Instituto de Academias de Andalucía  
Excmo. Señor Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental.  
Ilustrísimos Señores Vicepresidentes de las Secciones de Almería, Jaén y Málaga.  
Muy Ilustrísimos Señores Académicos,  
Señoras y Señores, amigos todos.

Quisiera que estas palabras de *laudatio*, sean esencialmente mi reconocimiento y el vuestro a la grandeza de José Jerónimo, nuestro Pepe, como ser humano. Sea un homenaje a su forma de ser y entender el mundo, de estar entre nosotros.

Pues más allá de sus títulos académicos, de los cargos que la vida le dio la oportunidad de desempeñar, del reconocimiento profesional y social que tuvo la ocasión de disfrutar, o de los honores con los que fue distinguido, Pepe brilla esencialmente por dos cosas, su humanidad y su humanismo científico. Su humanidad, que le hizo entregarse sin medida a su familia y a sus amigos, a sus compañeros, a todos; su humanismo científico, palpable en sus ansias infinitas de saber, de explorar e interpretar la realidad, en su amor por las ciencias y en especial por nuestras ciencias veterinarias, en pasión por las letras y las artes.

Conocí a Pepe, hace ya algunos años, cuando vine destinado a Granada como compañero suyo del Cuerpo Nacional Veterinario. Por aquel entonces él desempeñaba la responsabilidad de Presidente de nuestro Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios; su acogida me permitió integrarme sin dificultad en los ambientes profesionales de nuestra ciudad, y más tarde bajo su patrocinio tuve el honor de poder ingresar en nuestra Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental. En Pepe siempre encontré un compañero leal, y un amigo incondicional.

Pero a Pepe también sigo conociéndolo, redescubriéndolo después de su partida; ahora que se me ha otorgado el honor de proseguir con su labor, he tenido ocasión de acceder a todos los documentos que generó durante su dilatada trayectoria como

Secretario General de nuestra Academia. Sus escritos hablan de su forma de ser y de estar en el mundo y son un verdadero regalo a quien los puede leer. Lo mismo, lees un prólogo sobre la defensa del *ser todavía no nacido* con motivo de una jornadas que sobre el aborto organizaran en su día algunas Academias de Granada, que lo hallas dirigiéndole una misiva al Secretario General del Ayuntamiento de Cádiz, rogándole tenga a bien restablecer el nombre de una calle de esa ciudad en homenaje al escritor y dramaturgo Muñoz Seca, pidiéndole que la ciudad que le vio nacer no le olvide. Y es que Pepe era sobre todo una persona comprometida, comprometida con su fe, con su ideales y con su tiempo.

El Ilustrísimo Sr. D. José Jerónimo Estévez no es la primera vez que es objeto de un *laudatio*; brillante y hermoso fue aquél que su amigo, nuestro Presidente, el Profesor Julio Boza le dedicara con motivo de la imposición que el Ministerio de Sanidad y Consumo le hiciera de la *Encomienda de la Orden Civil de Sanidad*, el 19 de febrero de 1999. Hoy quisiera recordar aquí algunas de las cosas que entonces se dijeron:

«El Dr. Jerónimo Estévez, nació en Almuñecar de la que sigue enamorado, allí encontró el oasis para su descanso, para disfrutar con la familia y amigos. En donde tiene tiempo para pensar, leer, aprender estrategias del juego del dominó, y tiempo para gozar de la luz del sol de la vida.

Cursó primero la Licenciatura de Veterinaria y los cursos monográficos del doctorado en la Facultad de Córdoba, y posteriormente la de Derecho en Granada, en la que se doctoró, con una brillante y extensa tesis titulada, «Administración Alimentaria: bases técnicas y legales», que recibió la felicitación unánime del tribunal y la calificación máxima de «*cum laude*», obligándonos a leer los cinco voluminosos tomos de que constaba. En 1963 gana las oposiciones de Veterinario Titular, ocupando diversas plazas, hasta que en 1977 por oposición es nombrado Veterinario de la Inspección de Sanidad Pecuaria de Andalucía Oriental, puesto en el que permanece hasta 1980, donde gana las oposiciones del Cuerpo Nacional Veterinario y se le destina como Jefe de la Sección de Producción Animal e Inspector Veterinario de Sanidad Exterior en el Puerto y Aeropuerto en Las Palmas de Gran Canarias.

En 1982 se traslada a su Granada, como Jefe del Negociado de Producción Animal, hasta 1986, que ocupa la Jefatura de la Sección de Registro y Control de Actividades de la Delegación de Agricultura y Pesca, para en 1988 pasar a desempeñar la Jefatura de la Sección de Consumo de la Delegación de Salud de Granada, donde en 1990 es nombrado Jefe de Sección de la Inspección de Consumo. En 1996 ocupa el cargo de Jefe del

Departamento de Desarrollo y Ayudas Ganaderas, en la Delegación Provincial de Agricultura y Pesca, cargo que ha desempeñado con diversas denominaciones.

Ha efectuado numerosos cursos de especialización (...). Igualmente ha participado como ponente, moderador o director de numerosos cursos, seminarios y jornadas sobre Legislación Veterinaria, Diplomado en Sanidad, Formación y Inspección de Consumo, Ciencia y Tecnología de Alimentos, Avances en Producción Animal e Higiene de los Alimentos, Control Analítico de la Calidad de los Alimentos, Master Universitario de Nutrición y Bromatología, Contaminación Ambiental por Ganadería e Industrias Agroalimentarias, Ganadería de Montaña, entre otros muchos. Aquí destacaría su papel principal en la organización de las Jornadas Científicas sobre Alimentación, anualmente organizadas por nuestra Academia».

Pero además de esto, el Dr. Jerónimo Estévez ha dedicado muchas horas a este Colegio en los 12 años que estuvo como Presidente, y a la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental, como Secretario General durante más de 20 años...

Dicen los clásicos que la felicidad consiste «*en tener salud y mala memoria*», ten ahora pues presente sólo tu buen hacer, que nos ha servido de mucho, para afianzar nuestra Academia, para superar los vaivenes de los primeros tiempos, cuando nuestra economía dependía de la de los Colegios y del propio pecunio de los Académicos; con tu ayuda cruzamos el umbral de un tiempo nuevo, en el que nos integramos en el Instituto de Academias de Andalucía, con presupuesto anual subvencionado por la Junta de Andalucía y, logramos asociarnos al Instituto de España....Pienso ha valido la pena este tiempo, donde se ha consolidado la Academia, pudiendo dejar a los continuadores una Institución disfrutando de buena salud económica y con prestigio científico reconocido por los Organismos que nos tutelan y dan su alto patronazgo.

Es a demás el editor de los Anales de la Academia (...). Autor de multitud de trabajos de investigación publicados en diferentes revistas, y otros tantos presentados en congresos y jornadas científicas, así como de varias monografías sobre legislación veterinaria, y una sobre «Triquinosis: control y lucha», trabajo con el que ingresó en la Real Academia de Medicina del distrito de Granada, como Académico correspondiente en 1987.»

Es hora de terminar. Y quisiera hacerlo con una palabras del insigne microbiólogo Louis Pasteur, aquellas que el propio Dr Jerónimo Estévez nos recordara el día que se le impuso la Encomienda de la Orden Civil de Sanidad: «Los hombres pasan pero las obras

quedan. Nosotros no somos sino huéspedes de paso de las grandes moradas del espíritu, que (...) tienen asegurada la inmortalidad».

Pepe, de tus buenas obras doy fe.

Que Dios te haya bendecido con el don de su Presencia Infinita.

Para ti el aplauso de todos nosotros.

En Granada, a 15 de mayo de 2004.